

BLOQUE II: FILOSOFÍA MEDIEVAL

Tema I: Tomás de Aquino y la Escolástica Medieval



I.1) Introducción: del mundo antiguo a la Edad Media:

Según dijimos, **tras la muerte de Aristóteles** en el siglo IV a. C., se inicia el **período helenístico** en Filosofía. Son unos siglos en los que los filósofos se van a ocupar sobre todo del individuo y de sus problemas concretos, intentando ofrecer métodos precisos que ayuden a encontrar la felicidad. Es también el tiempo del Imperio romano y de sus filósofos, que escriben en latín. Las corrientes más importantes son el **estoicismo*** (**Séneca**), el **epicureísmo*** (**Epicuro**) y el **escepticismo*** de **Pirrón de Elis**. Las tres suponen el punto final de la filosofía antigua, que había crecido sobre todo en la cultura griega y su paganismo politeísta.

Tras la **caída del imperio romano** en el siglo IV d. C. se produce una serie de cambios sociales, culturales y políticos que dan contenido al período histórico que conocemos como **Edad Media**. En la Edad Media se instaura en toda Europa el **feudalismo** como régimen político y económico predominante, la sociedad urbana de griegos y romanos es sustituida por un **mundo rural** y el comercio se resiente en favor de una **economía agrícola** y de subsistencia.

Estamos en una época en la que toda la cultura, y por consiguiente también el **pensamiento filosófico**, está fuertemente **condicionada por** la religión. No la religión politeísta del mundo antiguo, sino las **tres grandes religiones monoteístas** que han llegado hasta nuestros días: **cristianismo, islamismo y judaísmo**. Pronto te fijarás en que los autores que veremos siempre parten de los preceptos y doctrinas de su religión respectiva, y adaptan a ellos su pensamiento filosófico. **La filosofía** no es independiente, podríamos decir, sino una **herramienta** que sirve **para afianzar la racionalidad de los contenidos religiosos**.



En adelante nos centraremos en la filosofía que se hace en el ámbito cristiano, pero no debes olvidar que **entre judíos y musulmanes** también surgen grandes autores, como **Maimónides, Avicena o Averroes**. De este último volveremos a hablar más adelante.

La cultura grecolatina, incluidas las grandes construcciones filosóficas de Platón y Aristóteles, **se pierde** prácticamente por completo **en la Europa cristiana** de tal modo que serán **los pueblos árabes** los que **conserven ese legado** y después lo difundan por todo el mundo conocido. Por ello hasta que no se traducen del árabe los escritos de Aristóteles no se tiene noticia de este autor en Europa, algo que sucede en una fecha tan tardía como el siglo XIII. Mientras tanto el saber se mantiene en los monasterios, quienes ejercen una labor de conservación y difusión, pero no de innovación.

I.2) Períodos de la Filosofía Escolástica:

La filosofía medieval se desarrolla aproximadamente desde el siglo V hasta el siglo XV, fecha de inicio del Renacimiento; es un período de tiempo muy largo en el que se suceden numerosas corrientes y autores. Aquí vamos a centrarnos en lo que se conoce como **Escolástica**, término que deriva del latín *schola* y que designa un tipo especial de **pensamiento basado en la autoridad de ciertos autores y textos y, sobre todo, de la doctrina cristiana**. Los autores escolásticos se caracterizan por usar la filosofía para reflexionar sobre los principios de la fe cristiana, enfrentándose a problemas teológicos como la existencia y atributos de Dios, las relaciones entre razón y fe o la existencia del mal en el mundo.



Algunos de los centros de actividad y difusión de la filosofía medieval

Como hemos apuntado, a la hora de reflexionar los escolásticos basaban sus discursos en el llamado **argumento de autoridad**, que consiste en **aceptar a ciertos autores y textos como autoridades** cuya opinión prevalece. Entre aquellos estaba como es lógico **la Biblia**, libro de referencia de la religión cristiana, pero también **Aristóteles**, quien gracias sobre todo a la lectura que Tomás de Aquino hizo de él, llegó a transformarse en la Edad Media en “el

Filósofo”, con mayúsculas, un autor con quien había que estar de acuerdo si se quería decir la verdad.

La escolástica pretende **conservar el saber y aclararlo** pero no avanzar en su desarrollo. La idea de progreso en el conocimiento y la tecnología no aparecerá hasta el Renacimiento. Por eso las obras típicas de los autores escolásticos son los **comentarios**: se trata de comentar y aclarar el contenido de los pasajes bíblicos, por ejemplo, puesto que en ellos la Verdad ya ha sido revelada al hombre por Dios. No hace falta avanzar más, solo comprender bien la sabiduría que Dios ha puesto al servicio del ser humano.

Podemos dividir el desarrollo de la Escolástica en **tres etapas**:

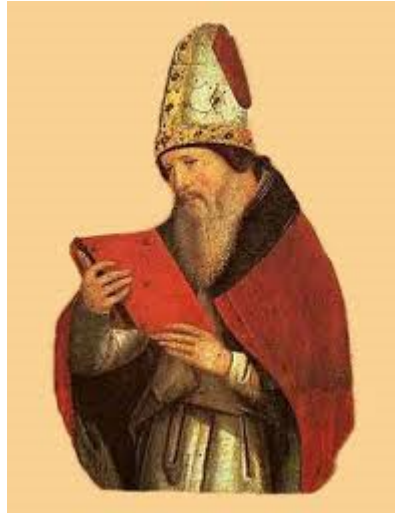
1. Etapa de inicio (ss. XI y XII): En esta época las ciudades comienzan a experimentar un notable desarrollo, algo que está asociado al avance cultural. Aparecen las primeras **Escuelas Catedralicias** (escuelas surgidas en las inmediaciones de las grandes catedrales). Los centros culturales de Europa se localizan en Francia: **París, Chartres, Reims...** Comienza a aparecer una actitud de **respeto hacia el mundo antiguo**, algo que se muestra en la famosa frase de Bernardo de Chartres: “**Somos enanos encaramados a hombros de gigantes**”. Esos gigantes son los filósofos antiguos de cuyos textos empiezan a hacerse las primeras traducciones.

Los autores más destacados son **Pedro Abelardo, Juan de Salisbury y Pedro Lombardo**, cuyas **Sentencias** constituirán el libro de texto de varias generaciones de estudiantes.

2. Etapa de apogeo (s. XIII): Es el momento de máximo esplendor del pensamiento escolástico. Se fundan las **primeras Universidades**, aparecen las **órdenes mendicantes** (dominicos, franciscanos, benedictinos, etc.) y se institucionalizan las **Escuelas de Traductores** (como la de Toledo, por el rey Alfonso X el Sabio).

En esta época tenemos **dos corrientes principales** dentro de la filosofía y teología cristianas:

1. **El platonismo agustiniano**: se basaba en conciliar a **Platón con** las enseñanzas de **San Agustín**, un importante filósofo cristiano que vivió en el siglo IV. En esta corriente destacan Roberto Grosseteste y San Buenaventura.



2. **El aristotelismo tomista**: compuesto por un grupo de filósofos que tratan de unir la **teología cristiana y** el pensamiento de **Aristóteles**. Aquí destacan **Alberto Magno** y su principal discípulo, **Tomás de Aquino**. El éxito de este último provocará que el aristotelismo tomista se transforme en la principal forma de pensamiento teológico hasta el final de la Edad Media.

Hay otra corriente importante pero más heterodoxa que se extiende por la Europa cristiana y contra la cual Tomás de Aquino ejercerá una dura crítica. Se trata de lo que se conoce como **Averroísmo latino**: son filósofos cristianos (quienes por tanto escriben en latín), que aceptan la **unión del cristianismo con Aristóteles, pero en la versión** comentada por el filósofo árabe **Averroes**. Entre ellos estaba Siger de Brabante, por ejemplo. Santo Tomás se enfrentó a ellos porque algunas de sus **ideas chocaban con los dogmas más importantes de la religión cristiana**: aceptaban por ejemplo la eternidad del mundo, lo que no concuerda con el relato bíblico de la Creación.



Para finalizar este panorama del siglo XIII debemos mencionar los **estudios de lógica** llevados a cabo por el mallorquín **Ramón Llull**, y la **investigación empírica de la Naturaleza** que algunos autores como **Roger Bacon** empiezan a realizar en Oxford.

3. Etapa de crisis (s. XIV): El siglo XIV es un siglo complicado para Europa; guerras, crisis en la Iglesia, hambrunas que asolan el continente... En filosofía algunos autores comienzan a **cuestionar los métodos y los contenidos de la Escolástica**, especialmente el argumento de autoridad. Se pretende un pensamiento menos complicado y abstruso que se base en la observación y resuelva problemas concretos de la sociedad y el hombre.

En este sentido se desarrolla la llamada **via modernorum**, encabezada por **Duns Scoto**, y sobre todo por **Guillermo de Ockham**, el gran filósofo empirista y nominalista del siglo XIV que se enfrenta a Tomás de Aquino con su defensa de una razón independiente y de la separación entre Iglesia y Estado.

¿Recuerdas la película *El nombre de la rosa*? ¿su protagonista, Guillermo de Baskerville, no te recuerda a alguien? Explica en qué te basas para encontrar ese parecido razonable.

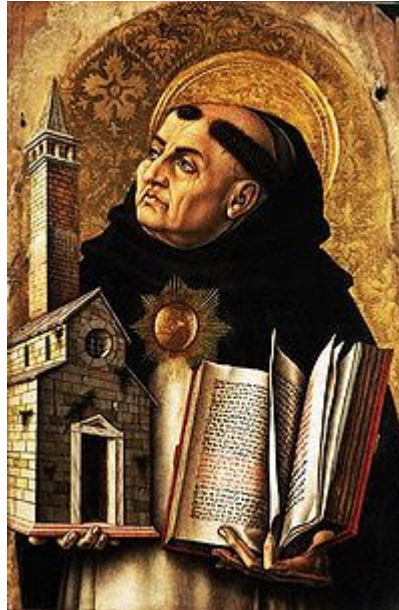


I.3.) Tomás de Aquino: Vida y Obras:

El autor más importante de la Edad Media es sin duda Tomás de Aquino. Nos vamos a centrar en su filosofía, que supone un intento sistemático por entender los dogmas cristianos a partir de los conceptos y tesis más importantes del pensamiento de Aristóteles. Conviene entonces que refresques un poco esos conceptos (ya sabes: *materia, forma, sustancia, etc.*) porque así entenderás mejor a Sto. Tomás. ¡Recuerda que es autor de selectividad!

A) Vida (1225 – 1274):

Sto. Tomás nació en el **castillo de Roccasecca**, cerca de la ciudad italiana de Aquino, en el seno de una familia noble en la que no sentó muy bien su temprana decisión de entrar a formar parte de la **orden de los dominicos**. Desde que Tomás de Aquino se ordenó monje su vida transcurrió dedicado a los libros, el estudio y la enseñanza en diversas universidades europeas.



Así, se formó en principio en la Abadía de Montecassino, pasando luego a las universidades de Nápoles y Colonia, donde entraría en **contacto con Alberto Magno** quien le inició en los escritos de Aristóteles. Después de acabados sus primeros estudios se doctoró, pasando a **enseñar teología** en las universidades de **París**, Roma, Bolonia y Nápoles entre otras. Murió en 1274, cuando iba camino del segundo concilio de Lyon.

B) Obras:

Tomás de Aquino es uno de esos filósofos con una obra ingente. Escribió **grandes obras sistemáticas**, pero también **pequeños tratados** en los que aborda problemas en boga en la escolástica de la época. Participó asimismo en las disputas con corrientes cristianas heterodoxas como los averroístas latinos y con el pensamiento teológico de las otras dos religiones monoteístas del momento: judaísmo e islamismo.

Sin embargo su gran obra es sin duda la **Suma Teológica**, un compendio de las cuestiones más importantes de la teología cristiana abordadas usando los conceptos de la filosofía aristotélica.

Otras obras importantes fueron:

- Numerosos **comentarios a los libros de Aristóteles** (a la **Metafísica**, a la **Física**, a la **Política**, a la **Ética a Nicómaco**...).
- **De ente et essentia**: donde establece la diferencia entre esencia y existencia en relación a Dios y a las criaturas.
- **Suma contra Gentiles**: apología de la religión cristiana frente a otras religiones.
- **Sobre la unidad del entendimiento contra los averroístas**: se enfrenta aquí a la interpretación que los averroístas latinos habían hecho de la teoría aristotélica de los dos entendimientos.
- **La Monarquía**: este es el texto que tendremos que ver para el examen de selectividad. En él Sto. Tomás defiende su tesis de la **superioridad de la Iglesia sobre el Estado** y la prevalencia de la monarquía como mejor forma de gobierno.



I.4) La relación entre Razón y Fe:

Si hay un problema que caracteriza mejor que ningún otro la filosofía medieval ese es el de las relaciones entre los contenidos de la fe, revelados por Dios y asumidos como una creencia, y el funcionamiento de la razón. O en otras palabras, **¿es posible creer en los dogmas de la religión cristiana**, como por ejemplo en la existencia de Dios, **sin que ello entre en conflicto**

con nuestra razón?, ¿nos obliga la creencia religiosa a aceptar contenidos irracionales?



A lo largo de la Edad Media se dan diferentes soluciones a esas difíciles preguntas. Aquí veremos las dos más importantes:

A). San Agustín (ss. IV-V): Para él **Dios es la fuente de toda verdad**, por lo que **no hay una distinción real entre la razón y la fe**. Ambas se fundan en la verdad revelada por Dios y por lo tanto **deben colaborar** mutuamente. **La fe** es la **guía más segura** para el pensamiento racional y, a su vez, **la razón aclara y explica** los contenidos de la fe, demostrando que no son en absoluto irracionales.

Esta colaboración mutua se refleja en la famosa frase de San Agustín: **“Intellige ut credas, crede ut intelligas”** (“**Entiende para creer y cree para entender**”). La razón no puede alcanzar la verdad sin la fe cristiana, y la fe se presenta como algo oscuro si no se ayuda de la razón.

B). Tomás de Aquino (s. XIII): Se aparta de S. Agustín en que considera que sí hay una **distinción clara entre la razón y la fe: la razón** es una **facultad natural** del hombre **basada en la abstracción**, mientras que **la fe** supone la **aceptación consciente de lo revelado por Dios** al hombre.

De aquí se deduce sin embargo que **no puede haber contradicción entre las verdades de la razón y las verdades de la fe**, ya que, al igual que pensaba Agustín de Hipona, **Dios no puede engañarnos** y desde el principio nos ha revelado una Verdad que nosotros podemos compro

bar con el solo uso de nuestra razón (facultad por lo demás que Él mismo nos ha dado en el acto de nuestra creación). Si en el ejercicio de nuestra razón llegamos a conclusiones contrarias al dogma cristiano, entonces es que estamos equivocados, hemos cometido algún error en nuestro proceso de argumentación.

Estas conclusiones fueron las que llevaron a Sto. Tomás a **enfrentarse con los averroístas latinos (autores cristianos que seguían el pensamiento del filósofo musulmán Averroes, gran comentador de Aristóteles)** quienes **defendían** la llamada **“teoría de la doble verdad”**: según esta teoría **las verdades de la razón y las de la fe eran completamente independientes entre sí**, de tal modo que **podían llegar incluso a contradecirse** sin que ello supusiera mayor problema. Evidentemente Tomás de Aquino no podía aceptar esta teoría porque implicaba afirmar al mismo tiempo, por ejemplo, que Dios había creado el mundo, según está recogido en la Biblia, y que el mundo era eterno, si así lo deducimos racionalmente y de algunos textos del mismo Aristóteles.



Imagen de Averroes

Sto. Tomás distingue entre **Preámbulos de Fe y Artículos de Fe**:

1. **Preámbulos de Fe**: son aquellos **contenidos teológicos revelados por Dios, pero que el hombre puede también conocer con el solo uso de su razón**. Son tres:

- **La existencia de Dios.**

- La inmortalidad del alma.

- La existencia de una *ley ética natural*.

Esto significa que podemos aceptar simplemente que Dios existe, tal y como nos lo dice la Biblia, o bien podemos demostrarlo racionalmente, tal y como hace Tomás de Aquino con su conocido método de las “cinco vías”.

2. Artículos de Fe: son **aquellos contenidos** de la religión cristiana que no pueden ser conocidos a través de la razón, puesto que **exceden la capacidad de conocimiento del ser humano**. **Únicamente** puede accederse a ellos a través de la revelación divina, por tanto **de la fe**. Dentro de los artículos de fe se sitúa por ejemplo **la Trinidad**, esto es, la concepción de que Dios es una sola sustancia repartida en tres personas diferentes (Dios mismo, Cristo y el Espíritu Santo). Debemos aceptar la verdad de la Trinidad por revelación divina, puesto que nuestra razón no llega por sí sola a comprender dicha verdad.

Por lo tanto, y a pesar de que se reconoce un terreno propio para la **filosofía** (las cuestiones relacionadas con los hechos naturales), lo cierto es que sigue siendo en Tomás de Aquino una **“ancilla theologiae”**, es decir una **“esclava de la teología”**. Esta última usa la filosofía para explicar mejor y hacer más comprensibles sus propios contenidos y la filosofía misma no podría conocer adecuadamente la naturaleza si no se deja guiar por los principios teológicos.

C). Guillermo de Ockham (nominalismo) (s. XIV):

Como dijimos, en el siglo XIV se produce la **crisis del pensamiento escolástico** debido sobre todo al pensamiento de Guillermo de Ockham, gran defensor del **origen empírico del conocimiento**. Para Ockham solo conocemos los objetos individuales de los que tenemos experiencia a través de los órganos de los sentidos. Esta visión empirista pondrá en duda muchas de las conclusiones establecidas por la filosofía de Tomás de Aquino.

En relación al tema de la **razón y la fe**, Ockham afirma que existe una **radical distinción e independencia entre ambas**. La fe no necesita de la razón para aclarar sus contenidos puesto que **depende única y exclusivamente de la revelación divina**, parte de esta última para llegar al hombre, sin necesidad del intermedio de la razón. Solo nos queda aceptar los preceptos religiosos, confiar en la Palabra divina porque en ella no puede haber error.

Por su parte, **la razón**, siendo como es una facultad natural, **tampoco necesita de la fe** para ejercer sus funciones, que consisten básicamente en el conocimiento del mundo natural y en la guía de la conducta humana. **La facultad racional es absolutamente independiente** y ha de **basarse en las informaciones de los sentidos** para llegar a conclusiones ciertas. **La fe** se mueve en otro ámbito, **se refiere no al entendimiento sino a la voluntad**, al querer del hombre que se proyecta hacia la existencia de Dios y de la vida eterna para afirmarlas. Por esta preeminencia de la voluntad en la definición de la fe se denomina **voluntarismo** al pensamiento de Ockham.

I.5) La distinción entre esencia y existencia:

Para Tomás de Aquino es posible establecer una distinción entre la esencia y la existencia. Una cosa es el individuo que existe (Pepe, Marta, Juan...) y otra la forma o esencia que corresponde a ese individuo (y otros de su misma especie, en este caso, la *humanidad*, la esencia "*ser humano*"). Pues bien, si nos fijamos **en todos los seres creados**, dice Sto. Tomás, vemos que en ellos la esencia y la existencia están realmente separadas, o dicho en otras palabras **la esencia está en potencia con respecto a la existencia**. Es decir, **la esencia *humanidad* puede o no concretarse en seres** individuales y **concretos** de carne y hueso que anden por el mundo (como Pepe, Juan o Marta...), pero no es necesario que ello sea así. No hay ninguna necesidad de que haya seres humanos reales, por mucho que exista el concepto universal *ser humano*. Si te fijas esto es otra forma de decir que **los seres naturales son contingentes**.

En cambio como **Dios es un ser necesario**, en Él sí que **coinciden realmente la esencia y la existencia**: aceptar el concepto de Dios supone admitir necesariamente que Dios existe. Si lo expresamos en términos de potencia y acto diremos que **en Dios la esencia está en acto con respecto a la existencia**. Dios, como algo único, existe desde el mismo momento en que entendemos el concepto, la esencia de la divinidad.

Con esta distinción Tomás de Aquino establece una fuerte diferencia ontológica entre Dios y los seres creados por Él.

Tomás de Aquino demuestra además la existencia de Dios utilizando **5 argumentaciones racionales**, todos ellos de corte netamente aristotélico; son las llamadas **cinco vías (*quinque viae*)**, y al final de cada una se obtiene una definición distinta de Dios:

- **1ª Vía**: Dios como **Primer Motor Inmóvil** (inicio del movimiento).

- **2ª Vía**: Dios como **Primera Causa Incausada** (origen de todas las causas).

- **3ª Vía**: Dios como **Ser Necesario** (origen de los seres contingentes).

- **4ª Vía**: Dios como **Ser Supremo y Grado Máximo de Perfección** (con respecto al cual se juzga la perfección de los demás seres).

- **5ª Vía**: Dios como **Inteligencia Suprema** que ordena todos los seres y los dirige hacia su fin propio.

¿Qué vía para la demostración de la existencia de Dios está siguiendo Tomás de Aquino en el siguiente texto? Explica su contenido con tus propias palabras, ¡ánimo!

"La quinta vía se toma del gobierno del mundo. Vemos, en efecto, que cosas que carecen de conocimiento, como los cuerpos naturales, obran por un fin, como se comprueba observando que siempre, o casi siempre, obran de la misma manera para

conseguir lo que más les conviene; por donde se comprende que no van a su fin obrando al acaso, sino intencionadamente. Ahora bien, lo que carece de conocimiento no tiende a un fin si no lo dirige alguien que entienda y conozca, a la manera como el arquero dirige la flecha. Luego existe un ser inteligente que dirige todas las cosas naturales a su fin, y a éste llamamos Dios."

I.6) Política (las relaciones Iglesia – Estado en la Filosofía Medieval):

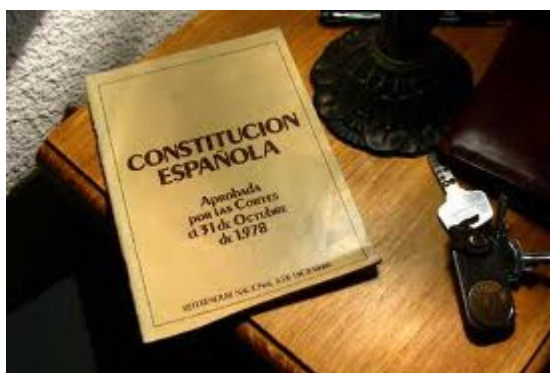


Para entender la teoría política de Tomás de Aquino debemos empezar con su idea de **la ley moral natural**. Según este autor existe una **ley moral** que está **inscrita en la misma naturaleza humana**: todos los seres humanos tenemos de manera innata una **intuición de lo que está bien y lo que está mal** desde el punto de vista moral. Esta intuición es algo que tenemos sin necesidad de haberlo aprendido, y se basa en una máxima muy simple: ***hacer el bien, evitar el mal***. Al seguir esta máxima, estamos siguiendo los dictados de nuestra misma naturaleza. Precisamente por defender la existencia de un ley moral natural, una especie de **código innato de valores morales**, decimos que la teoría ética de Sto. Tomás es un ***iusnaturalismo***.

Como ha sido Dios el que ha creado al hombre, y este encuentra en sí mismo la **ley moral natural**, entonces se deduce que esta ley es un **reflejo de**

la **ley eterna divina**, es decir, de los conceptos que el mismo Dios tiene sobre lo bueno y lo malo, de su mismo criterio moral.

La existencia de esta ley moral natural nos permite **juzgar** adecuadamente **las constituciones políticas** que encontramos **en las distintas sociedades** humanas. Estas constituciones contienen leyes, que llamaremos **leyes positivas**, es decir, establecidas por convención por los hombres dentro de una sociedad concreta. Las **leyes positivas** serán **adecuadas cuando se ajusten a los dictados de la ley moral natural**, mientras que serán **negativas** para el pueblo **cuando se alejen** de dicha ley.



Si recogemos lo anterior en un esquema... :

Ley eterna divina (Dios) → Ley moral natural (hombre) → Ley positiva (sociedad)

A partir de aquí, y **siguiendo a Aristóteles**, el punto de partida de la teoría política de Tomás de Aquino es la **sociabilidad natural del hombre**, la idea de que **el hombre es sociable por naturaleza** (*un animal social*, si recuerdas), de tal modo que solo en sociedad sobrevive y alcanza su perfección moral.

Sin embargo la vida humana tiene un **fin trascendente**, por lo que la sociedad no puede organizarse sin tener en cuenta a la Iglesia, que rige el destino trascendente del hombre en la tierra. **Iglesia y Estado son dos instituciones diferentes**, es cierto, puesto que la primera se encarga de los asuntos religiosos y de velar por el cumplimiento de la ley moral natural, mientras que el segundo se encarga de elaborar leyes positivas que busquen el bien común.

Sin embargo el **Estado siempre** debe estar **subordinado a la Iglesia**, de tal modo que **sus leyes sigan los dictados eclesiásticos** ya que estos son los encargados de promover la consecución del fin trascendente que trae la felicidad a los ciudadanos. Las **leyes positivas** del Estado solamente serán **justas cuando** estén **de acuerdo con la ley moral natural**, y es la Iglesia la institución que regula y da o no el visto bueno a ese acuerdo.



En cuanto a la **clasificación de las formas de gobierno**, Sto. Tomás sigue por completo a Aristóteles, distinguiendo entre **formas positivas y negativas**, según que busquen o no el bien común. Las formas negativas son perversiones o corrupciones de sus correspondientes formas positivas, y las definiciones de todas ellas son las mismas que en Aristóteles:

Formas positivas	Corrupciones
Monarquía	Tiranía
Aristocracia	Oligarquía
Democracia	Demagogia

A pesar de que cada sociedad se ajusta mejor a un tipo de gobierno u otro, dependiendo de sus características demográficas, geográficas, económicas, etc., lo cierto es que para Sto. Tomás parece ser finalmente la **Monarquía la mejor forma de gobierno**, en tanto proporciona **el mayor grado de unidad y de paz**.

A continuación tienes una serie de actividades que te permitirán repasar los contenidos vistos en todo este tema:

1. Lee el siguiente texto y contesta a las preguntas:

“ En todas las cosas que existen hay esencia y hay también existencia. La esencia no es lo mismo que la existencia. Si la esencia del hombre fuese lo mismo que su existencia, entonces la concepción que tienes de la esencia del hombre sería la misma que la que tienes de su existencia.”

Alfarabí (Filósofo árabe del siglo X)

- a. **¿Con qué autor cristiano medieval podrías relacionar este texto y por qué?**
 - b. **¿Por qué crees que ese autor considera necesario introducir la distinción entre esencia y existencia en su ontología?**
- 2. Tenemos a dos filósofos cristianos medievales, ambos seguidores de Aristóteles. Uno de ellos dice la siguiente frase: “Puedo demostrar racionalmente que el mundo es eterno, mientras que por su parte la Biblia me asegura que Dios creó el mundo, con lo cual no es eterno. Las dos conclusiones son verdaderas y puesto que son contradictorias tengo que quedarme con una de ellas.”**

Su interlocutor monta en cólera, amenaza con llevarle a la Inquisición y niega sus conclusiones.

- a. **¿A qué corrientes de pensamiento pertenecen cada uno de ellos? ¿en qué te basas para asegurarlo?**
- 3. Hay dos naufragos en una isla desierta, y uno de ellos acaba matando a otro. Nadie ha sido testigo del crimen, pero cuando finalmente el único superviviente es rescatado es acusado de asesinato. Él se defiende aduciendo, con razón, que en esa isla no había ley alguna contra el homicidio. ¿Si tú fueras un escolástico tomista, qué argumentos usarías para mantener la acusación?**

4. Dos monjes medievales conversan por el claustro de la abadía:

- Hermano Berengario, mi vida está llena de virtudes: he procurado aplicar la prudencia y la sabiduría en todas mis acciones, como decía el Filósofo. Además siempre he buscado el equilibrio en todas mis decisiones y acciones, procurando encontrar siempre el justo medio. He sido valiente sin ser

temerario, generoso sin derrochar, moderado en todo, etc. En verdad creo que merezco ir al cielo...

- Querido hermano Abelardo, si tu soberbia no fuera tan grande no estarías tan cegado para alcanzar el Reino de los Cielos... Piensa que aunque fuesen verdad tus pretendidas virtudes, aún te quedarían las más importantes, que el Aquinate nos enseñó para completar las parciales enseñanzas de aquel Filósofo pagano que tanto te gusta. Piensa en esto cuando esta noche reces el *Angelus*...

¿Era envidia lo que movía a Berengario, o tenían algún fundamento sus razones...?